

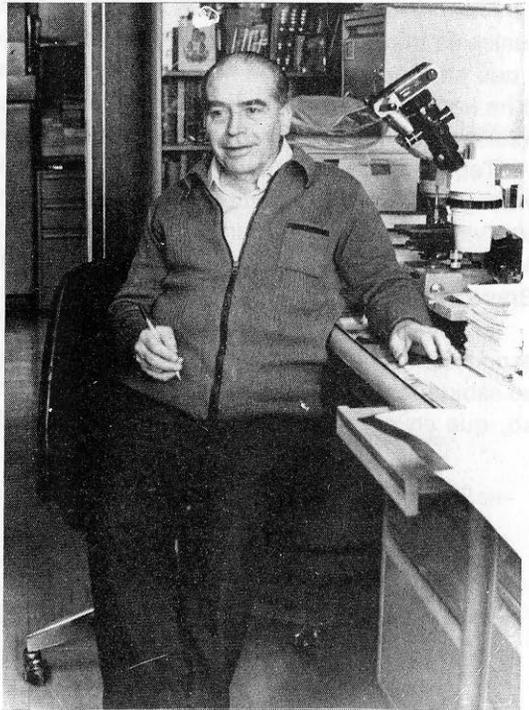
SEMBLANZA DEL DOCTOR TEÓFILO HERRERA SUÁREZ

Estimado Maestro:

En este número elaborado con los trabajos de algunos de sus discípulos, colegas y amigos, queremos aprovechar la oportunidad para comunicarle nuestra gratitud por haberlo tenido como maestro y ahora como colega, y asimismo, expresarle en nombre de todas aquellas personas que de una u otra forma se han beneficiado con sus enseñanzas y con su ejemplo, un reconocimiento a su brillante trayectoria académica.

Para aquellos biólogos jóvenes que sólo han oído hablar de nuestro maestro, vayan estas líneas que resumen toda una vida dedicada a la investigación y enseñanza.

El Dr. Teófilo Herrera Suárez nació en la ciudad de México, en donde realizó sus estudios primarios; los secundarios en la Escuela Secundaria Núm. 6 de la SEP, su bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria Núm. 1. Realizó sus estudios profesionales de la carrera de biología (1942-1945) en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y casi simultáneamente se graduó de Químico biólogo parasitólogo en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (1943-1949). Su vocación por las ciencias biológicas se encaminó hacia el campo de la criptogamia, en el que abordó diversas áreas como la micología, y la pteridología, además de investigar diversos aspectos de la bacteriología, especialidad con la que obtuvo en 1954, el grado de Maestro en Ciencias en la Universidad de Wisconsin, en los Estados Unidos de América; diez años más tarde obtuvo su



Fotografía: Carmen Loyola.

doctorado en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México, con el tema *Clasificación, descripción y relaciones ecológicas de Gasteromycetos del Valle de México*.

Se le considera uno de los biólogos de mayor visión, creando junto con su maestro el Dr. Manuel Ruiz Oronoz la sección de macromicetos del Herbario Nacional (MEXU), así como la colección de diapositivas de hongos, la cual han incrementado sus discípulos, a través del tiempo. También se debe a los doctores Herrera y Oronoz la creación de la pequeña biblioteca especializada en micología y bacteriología que existe en el Laboratorio de Micología del Instituto de Biología de la UNAM.

Desde el inicio de su carrera profesional, el Dr. Herrera ha publicado en forma alternada y continua 117 trabajos en bacteriología, micología y temas generales destacando aquellos de hongos comestibles y o tóxicos, gasteromycetes, levaduras de bebidas fermentadas indígenas, etc.

Ha escrito varios libros en colaboración con diversos autores, destacando la *Botánica criptogámica* (1968), *El reino de los hongos* (1990), *Iconografía de macromicetos en México: I. Amanita* (en prensa).

Su actividad docente ha sido muy amplia, tanto en la UNAM como en otras instituciones en donde ha impartido diversas cátedras y seminarios de investigación en todos los niveles, destacando en esta actividad, la dirección de tesis tanto de licenciatura como de doctorado, así como su participación en numerosos exámenes generales para obtener el grado de Maestro en Ciencias, sobre los más diversos temas en las áreas de la botánica, zoología, micología, etc.

Fruto de su labor académica son las distinciones que le han sido otorgadas, las cuales se inician en 1950 con el premio al mejor pasante de la carrera de biología y que en el transcurso de 45 años se han acumulado. En fecha reciente la UNAM lo ha nombrado Investigador Emérito. El Dr. Herrera, además, pertenece al Sistema Nacional de Investigadores en el nivel de mayor categoría.

Teófilo Herrera Suárez, "Teofilín", como lo llaman cariñosamente sus maestros y amigos, ha sabido honrar con su brillante trayectoria académica a sus ilustres maestros ya desaparecidos: Manuel Ruiz Oronoz, Eduardo Caballero y Caballero y Rafael Martín del Campo y a sus maestras, todavía activas, Margarita Bravo Hollis, Helia Bravo Hollis, Amelia Sámano Bishop, Leonila Vázquez y Ma. Agustina Batalla.

El Dr. Herrera, además de continuar investigando en diferentes campos de su especialidad, atiende las consultas de alumnos y colegas, compartiendo con ellos su sabiduría, honradez y calidad humana, con su carácter siempre amable y generoso, que en ocasiones le toman varias horas de su valioso tiempo.

Evangelina Pérez-Silva